

Textilería Mapuche

ORIGEN - HISTORIA

La textilería mapuche tiene sus orígenes en el período prehispánico y según algunos investigadores, habría recibido influencias de la cultura Tiahuanaco, de la cultura Inca, de culturas regionales de la zona norte de nuestro país y posteriormente españolas.

La oveja traída por los conquistadores y adoptada tempranamente por los mapuche, se constituyó en la principal fuente de materia prima para la producción textil, reemplazando completamente la antigua lana de chilihueque (lama guanacoe o guanaco). Si bien, la textilería mapuche tiene su origen en el período prehispánico, esta actividad alcanza un mayor grado de desarrollo a partir del contacto con los españoles.

Durante el período colonial –y establecido el sistema de frontera– la textilería mapuche alcanzó su máximo desarrollo, se perfeccionan las técnicas, se produce un aumento considerable de los volúmenes de producción, constituyéndose en un bien de intercambio altamente valorado. "Los telares mapuche abastecían de ponchos y mantos el mercado de la frontera. La producción de tejidos "reflejaba una síntesis hasta allí no imaginada, las tejedoras obtenían su materia prima en gran parte de los blancos –lanas y tintura–, aplicaban a su trabajo –técnicas y diseños ancestrales– y luego los vendían en las fronteras. Así se creaban estrechos lazos de dependencia económica que ya no sería posible disolver". 1

Como resultado de estas relaciones fronterizas, se produce una serie de transformaciones en la producción textil orientada al autoconsumo, porque tempranamente se incorporan en la vestimenta masculina elementos pertenecientes a la indumentaria del español –sombreros, chaquetas o jubón, entre otros–, lo cual trajo consigo una disminución en la producción de telas para chiripa, camisetas y otras prendas. Por su parte, las mujeres mapuche, no variaron significativamente su indumentaria, solamente, alargaron el chamal y en algunos casos, reemplazaron las telas de la **ikülla** por una manufacturada e incorporaron la blusa y el pañuelo de algodón.

Las transformaciones de la sociedad mapuche –como resultado de la implantación del régimen

Textilería Mapuche

reduccional—, también tienen una incidencia en la producción textil, debido a la disminución de sus tierras, riqueza ganadera y recursos lanares, se produjo un decrecimiento de esta actividad. Sin embargo, el oficio no desapareció y contrariamente a lo esperado, empieza a ocupar un lugar estratégico dentro de la economía de subsistencia a la que se vieron arrojados los indígenas. De este modo, las transacciones de tejidos en los mercados no se hacen a través del trueque, sino a través del dinero, necesario y escaso para los nuevos requerimientos económicos. Así, esta industria elaborada por mujeres, se tornó en una fuente inmediata de ingresos que labró a fines del siglo XIX las bases y continuidad de esta producción hasta nuestros días. 2

RELATOS ORALES ASOCIADOS AL ORIGEN DEL HILADO

Mito de Lalén Kuzé

"Un día una chiquilla lavaba mote en el río, llegó un viejo y se la robó; se la llevó para sus tierras. Se casó el viejo con la chiquilla. Dicen que le dijo: "Me voy para la Argentina, cuando vuelva yo, me *tenís* que tener toda esa lana *hilá*". Se fue el hombre y la niña quedó llorando ¡cuándo sabía hilar! llorando allegadita al fogón y en eso el **choñiowe kuzé**, el fuego vieja le habló: "No *tenís pa'* que afligirte tanto yo voy a llamar a **Lalén kuzé pa'** que te ayude". Al ratito apareció, bajando por el fogón la araña vieja y le dijo a la chiquilla: "tienes que hacerlo como yo, mírame y aprenderás a hilar". Así pasaron los días, cuando llegó el hombre, las lanas estaban hiladas. **Lalén kuzé** todas las noches fue a ayudar a la niña y juntas terminaron el trabajo". 3

SIGNIFICADO Y SIMBOLISMO DE LA TEXTILERÍA MAPUCHE

Los diseños que ornamentan las distintas prendas textiles expresan ideas e imágenes que pueden ser decodificado de distintas maneras. Las mujeres mapuche, plantean que cada dibujo o un conjunto de ellos trae un dungu —palabra o mensaje— que puede ser leído por los miembros de su cultura.

Textilería Mapuche

El conocimiento textil y su recreación están asociados a las creencias y prácticas mágico-religiosas de la cultura mapuche. Es común escuchar a las mujeres que le cantan y rezan a su tejido para que la labor salga bien. La sabiduría y los conocimientos para realizar esta actividad son un don que entrega **ngenechen** –Dios– a los humanos; la naturaleza provee de los elementos necesarios –materias primas– por ello es preciso dejar "pagos" a la tierra en señal de agradecimiento. A través de este gesto se restituye el vínculo con la naturaleza, se establece una reciprocidad entre el mundo de los humanos y el mundo natural. Divinidades tutelares custodian cada cosa, por lo tanto hay que respetar sus normas para que la tierra siga proveyendo.

El aprendizaje de la textilería ocupa un lugar importante en el proceso de socialización femenina y su aprendizaje constituye una suerte de rito de pasaje a la vida adulta. Así, la actividad textil es un oficio que las mujeres deben conocer para cumplir cabalmente con los atributos femeninos, para que puedan valerse por si mismas y en el futuro formar su propia familia, generar los ingresos necesarios para comprar "las faltas" y proveer de tejidos a su grupo familiar.

Los sueños juegan un papel importante dentro del proceso de aprendizaje textil, los mensajes oníricos pueden ser reveladores en el sentido que a través de ellos se recibe una sabiduría, o premonitorios respecto de cómo las mujeres van a realizar el oficio. Así, las mujeres van a desplegar toda su capacidad para observar y memorizar las técnicas y diseños; aprenderán a reconocer las cualidades tintóreas de las plantas y plasmarán en sus tejidos toda esa riqueza de conocimientos. Para tejer bien se requiere de una gran memoria, cada tejido debe ser pensado –**rakidum**–, en un plano técnico y simbólico, con anterioridad a su realización.

1 León, Leonardo: 115, citado por Morris: 31; Los plateros de la frontera y la platería araucana. Ediciones de la Universidad de La Frontera, Temuco, 1997.

2 Cf. Willson, Angélica, Textilería mapuche. En Memoria y Cultura, Ediciones CEDEM, Santiago, Chile, 1993.

3 Versión de Mariana Queupil, citada por Sonia Montecino en Mujeres de la Tierra, Ediciones CEM, Santiago de Chile, 1982.